

Universidad de Lima
Facultad de Comunicación
Carrera de Comunicación



**PROYECTO PROFESIONAL
FOTOGRAFICO: FOTOLIBRO “LO QUE NOS
UNE”. UNA PERSPECTIVA HACIA LA
VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE UNA
EXPERIENCIA PERSONAL**

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en
Comunicación

Jeny Dileta Alania Torres

Código 20140022

Asesor

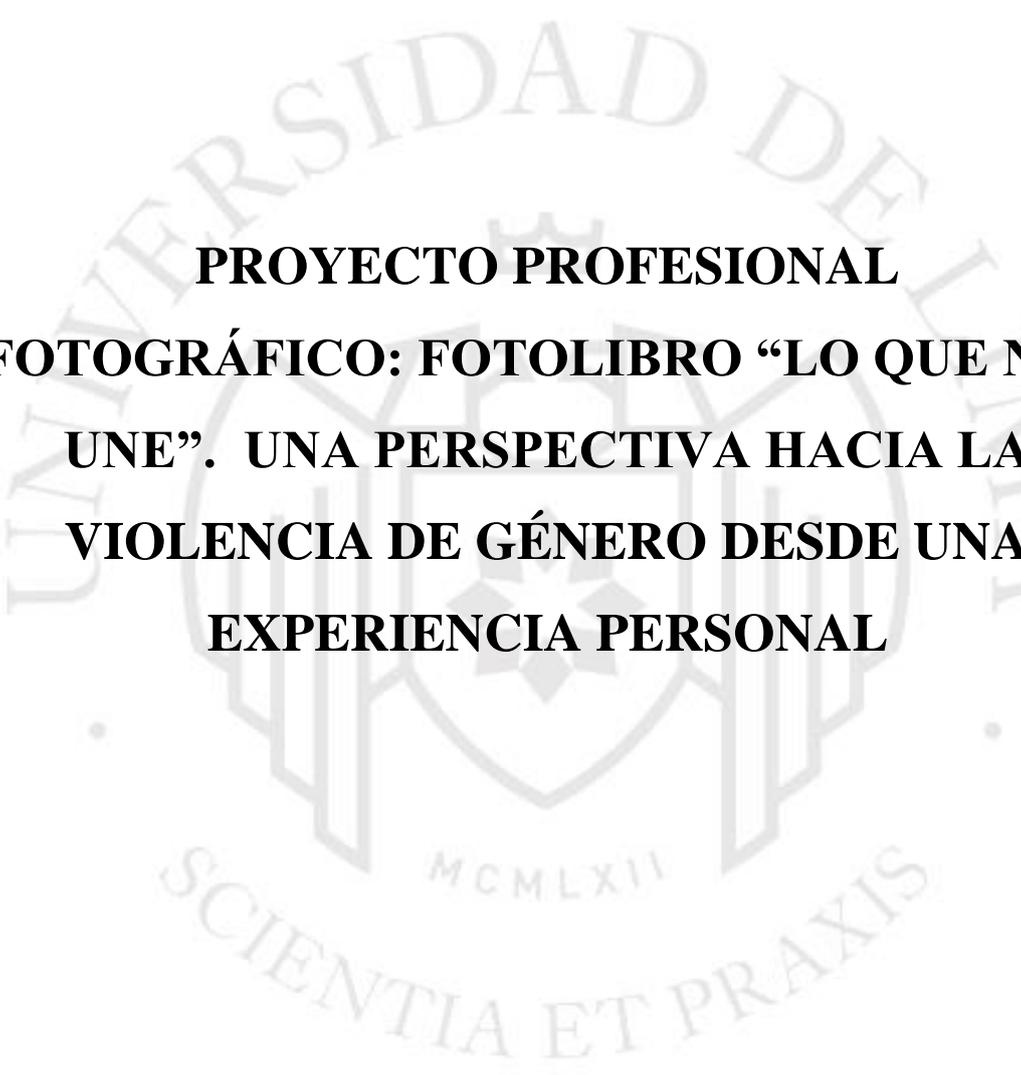
Cardich Manrique de Lara, Carolina

Lima – Perú
Diciembre del 2020





*DEDICADO A
mi madre*



**PROYECTO PROFESIONAL
FOTOGRAFICO: FOTOLIBRO “LO QUE NOS
UNE”. UNA PERSPECTIVA HACIA LA
VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE UNA
EXPERIENCIA PERSONAL**

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	9
1. ANTECEDENTES.....	10
1.1. Propuesta	10
1.1.1 Plan de producción, distribución y difusión	15
1.2 Casos referenciales	17
1.3 Público objetivo	29
1.4 Objetivos del trabajo.....	30
1.4.1 Primera validación con los expertos	30
2. REALIZACIÓN.....	32
2.1. Proceso creativo.....	32
2.1.1 Realización y diagramación.....	34
2.2 Validación con asesores	42
2.3 Validación con público objetivo	45
3. LECCIONES APRENDIDAS	48
3.1 Conceptualización y materialización.....	48
3.1 Validaciones	49
REFERENCIAS.....	51
ANEXO 1: PREVISUALIZACIONES DE LA PÁGINA WEB.....	54
ANEXO 2: FOCUS GROUP	56

RESUMEN

El presente trabajo de suficiencia profesional es el resultado de un proceso de investigación sobre temas de violencia y género a partir de un suceso personal. El proyecto describe el proceso de conceptualización y realización del fotolibro “Lo que nos une”.

A mediados del año pasado mi madre me reveló su secreto, una en la cual ella fue abusada sexual y psicológicamente en su primer compromiso. Es a partir de este suceso donde comienza mi búsqueda del sentir de mi madre; lo que vivió, su empoderamiento, fortaleza y sus miedos; para así comprender como me veo reflejada en todo ello. Asimismo, entender que esta situación va más allá de nosotras y termina por situarse dentro de una problemática vigente en nuestro país. Por lo tanto, considero que aún debe hablarse y debatirse en los espacios públicos y privados.

Palabras clave:

Fotografía, libro, violencia, género, psicológico, emocional

ABSTRACT

This work of professional sufficiency is the result of a research process on issues of violence and gender based on a personal event. The project describes the process of conceiving and realizing the photobook “Lo que nos une”.

In the middle of last year, my mother revealed a secret to me, one in which she was sexually and psychologically abused in her first engagement. It is from this event that my search for my mother's feelings begins; what she lived, her empowerment, her strength and her fears; in order to understand how I see myself reflected in all this. Likewise, understand that this situation goes beyond us and ends up being placed within a current problem in our country. Therefore, I believe that it still needs to be discussed and debated in public and private spaces.

Keys words:

Photography, book, violence, gender, psychological, emotional



Link del Fotolibro “Lo que nos une” en versión digital:

https://issuu.com/diletaalania/docs/fotolibro_lo_que_nos_une

INTRODUCCIÓN

El proyecto fotográfico “Lo que nos une” nace de la necesidad personal de denunciar la violencia de género a través de la realización de un fotolibro, donde las imágenes revelen las huellas de la historia de violencia que le tocó vivir a mi madre, una mujer que a los 28 años conoció a un hombre que infringió violencia sexual contra ella y por los prejuicios sociales se forzó a aceptar vivir con su maltratador.

Hasta ese momento la violencia de género era algo que veía solo a través de las pantallas, pero escuchar a mi madre hablar de ello en primera persona, permitió que emergiera en mí una mayor conciencia de visibilizar su historia, para que no quede como muchas otras escondidas entre las cuatro paredes de una casa.

Es entonces cuando empiezo un proceso interno de acercamiento y descubrimiento a la historia de una superviviente que de estar atrapada en un ciclo de violencia logró recuperar su propia autonomía y empoderamiento en una sociedad donde se ha naturalizado el abuso de poder y donde la mayoría de mujeres realmente sienten que no hay una salida posible. Pues, al fin y al cabo, hemos aprendido a vivir guardando esa tensión constante, ese miedo injusto que está siempre con nosotras.

Historias de violencia como las de mi madre se repiten pues parte de su historia es la de mi abuela y la de muchas otras mujeres. Es ahí donde estriba la necesidad de escuchar las voces de estas mujeres que luchan día a día por una vida de igualdad, justicia y respeto.

1. ANTECEDENTES

1.1. Propuesta

El tema principal de mi proyecto se basa en la violencia de género, una problemática vigente en nuestra realidad y alarmante por sus estadísticas. Para el 2009, el Perú era considerado como el país con mayor número de casos de violencia en toda América Latina; según los datos del reporte de la Defensoría del pueblo (2018), más de la mitad de mujeres (65,4%) sufría algún tipo de violencia por parte de su esposo o compañero, siendo la más común la violencia psicológica, seguida de la violencia física y sexual.

Entendamos a la violencia de género o contra la mujer como “cualquier acción o conducta que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer. Se trata de una manifestación del ejercicio de poder de una persona sobre otra, basada en su condición de género” (INEI, 2018). La OMS (2013) menciona que los agresores más comunes son compañeros o ex compañeros íntimos del sexo masculino. Dicho lo anterior, Lovón-Cueva (2018), define el ‘género’ como aquel constructo social que termina por condicionar la vida personal y social de la mujer y el hombre a través de ciertos roles, prácticas, estereotipos, normas, actitudes y valores que nos designamos entre nosotros. Siguiendo esta línea de ideas, podría entenderse que el ser humano define su identidad desde el momento que nace, y en el transcurso de su desarrollo va tomando una posición social sea de superioridad o inferioridad en función a su sexo. Se aprende de ese modo los límites de lo que se hace o se cree ser (Morales & Rojas, 2016). Es la mujer la que históricamente termina en una posición de subordinación; y en este punto permite inferir que el sistema patriarcal que prima hasta la actualidad es el que termina por convertir esta inferioridad femenina en algo natural y biológico. Como menciona Marcel Legarde, citado por Facio y Fries (2005), continuar con este pensamiento ideológico agudizará y ampliará la brecha entre mujeres y hombres; asimismo, aumentará el índice de actos violentos contra la mujer.

Ahora bien, la OMS (2013) señala que perpetuar esta violencia tiene efectos sobre su salud mental, física y conductual; pueden persistir mucho tiempo después de que haya cesado esa violencia. Morales & Rojas (2016) nos hablan sobre el *Síndrome de Indefensión Aprendida*, el cual explica ciertos síntomas que tiene la mujer al verse

expuesta repetidas veces a episodios de violencia, tales como la falta de búsqueda de ayuda, baja autoestima, ansiedad, depresión, apatía, dificultades de resolver problemas y estrés físico; en este sentido, se encuentra incapacitada de generar respuestas al maltrato y le resulta complicado salir del ciclo de violencia. La mujer se convierte en un ser estático que solo recibe, pero no interviene. Más adelante, las autoras mencionan que esta aceptación a la violencia deriva del género, “(...) al miedo que se genera por parte de las amenazas y disposiciones masculinas, a la vergüenza, autoinculpación, dependencia económica, al chantaje emocional, y disminución psicológica de la autoestima, en la que todas ellas tienen como base social el patriarcado” (p.9); todo ello hace que se termine por postergar la ruptura con ciertas excusas, hasta esperar soluciones a esa situación; sin embargo, es en esta espera del momento idóneo donde las posibilidades de salir se van cerrando y, por otro lado, se aumentan las consecuencias hacia la salud, independencia, seguridad y hasta la vida propia.

Entonces, la violencia contra la mujer es un tema profundo de analizar, sobre todo en lo que consta a las víctimas. Sea el tipo violencia que le toque vivir injustamente (psicológica, física o sexual) la violencia de género atenta directamente con los derechos humanos fundamentales, al ser una invasión del cuerpo, su libertad y degradación de la persona, todo lo que termina por, finalmente, influir en su día a día.

El feminismo, movimiento social y político que propugna la liberación de la mujer –y del varón– a través de la liberación de jerarquías y desigualdades entre los sexos (Gamba, 2007), nace como respuesta a esa problemática que ya lleva tres siglos de ardua historia. Se sabe bien que dicho movimiento social ha buscado a lo largo de los años una mayor toma de consciencia, llegando a revolucionar la manera de cómo las mujeres están en el mundo. Las miradas femeninas que nacen de ello son diversas, cada una con particularidades propias de su momento histórico.

No es labor de este trabajo hacer una cronología histórica del feminismo o un debate entre sus consensos o disidencias; sino recalcar los principios que resultan universales en su lucha, en específico aquellos que nacen durante la segunda ola feminista de los años 60.

En primer lugar, el surgimiento de la consigna “lo personal es político” fue fundamental para el avance en el movimiento feminista, puesto que puso en relieve aquella distinción que se hace de la esfera pública (el poder político, económico, el

desarrollo personal y el saber) y la privada (lo doméstico, la crianza y el hogar), asociadas a lo masculino y lo femenino respectivamente. De este modo, como menciona Facio y Fries (2005) “las discriminaciones, opresiones y violencia que sufrimos las mujeres no son un problema individual que solo concierne a las personas involucradas, sino que la expresión individual de esa violencia en la intimidad es parte de una estructura que, por tanto, responde a un sistema y a las estructuras de poder”. Así pues, se comienza a abrir un debate de temas relacionados a la sexualidad femenina, la maternidad, la feminidad y con ello la transformación de dicho espacio. En ese sentido, Varela (2019) considera que cada mujer se va reconociendo como persona con identidad propia, valorando lo que siente y piensa. Señala que no se trata de cómo debían ser, sino de cómo eran realmente.

Un siguiente principio en común que tienen las feministas, explicado por Facio y Fries (2005), es la idea de que “toda forma de dominación se expresa en los cuerpos”. Y este principio ha sido ejercido por los hombres y las instituciones que ellos han creado (de leyes, médicas, religiosas, etc.) con la finalidad de controlar la capacidad reproductiva y la sexualidad de las mujeres.

Bajo esta línea de pensamientos, a partir de esta segunda ola, las artistas feministas comienzan a reconocerse y hacer de su propia identidad el objeto del arte plástico. Sosa (2010) afirma que se caracterizarán por el reclamo de un ‘yo femenino’ a partir de sus conflictos, vivencias, miedos o alegrías. De ahí que, a diferencia de otros ‘ismos’, el punto de interés estriba en que nazca de una vivencia personal, más que el seguimiento de una estructura formal o estética. Del mismo modo, en contraposición a la figura clásica del creador aislado, el arte feminista empezara a trabajar desde lo colectivo “caracterizado por un elemento de otredad, una necesidad de conexión más allá del producto y proceso artístico” (Sosa, 2010).

Otra temática importante que surgió a partir del arte feminista es la ‘auto representación del cuerpo femenino’, lo cual significa que las artistas se apropian de la iconografía de su cuerpo como reflexión y práctica artística; y hacen visible un cuerpo omitido por el arte, manifestando de este modo sus experiencias, sus sentimientos, pero desde su visión propia y revelando el interior del cuerpo, a diferencia del desnudo femenino que enfatiza el exterior del cuerpo (Sosa, 2010).

Considero importante revisar estos aspectos antes explicados, porque lo que empezó en los años setenta con esta frase tan relevante como “lo personal es político”

sigue siendo vigente hasta la actualidad. De manera que el fotolibro “Lo que nos une” abarca esta problemática desde el acercamiento personal a la historia de violencia que le toco vivir a mi madre; sin embargo, se hace necesario enmarcarla en un contexto donde muchas mujeres en todo el país sufren hasta la actualidad actos de violencia ejercida sobre ellas por el simple hecho de ser mujeres.

En ese sentido, elegí trabajar mi proyecto fotográfico en formato de fotolibro, que se define en una primera instancia, como un soporte donde las imágenes fotográficas son su principal sustento, sin embargo, no es lo único que lo constituye ya que también pueden entrar textos, poemas, mapas, etc. Joan Fontcouberta (2011) lo define como una obra coral donde intervienen propiedades de concepto y objeto como son el diseño, el grafismo y la tipografía, la secuencia de imágenes, la maqueta y el texto que ayudan a reforzar el mensaje intencionado por cada autor. En este sentido, se debe entender al fotolibro como una obra en sí misma, la cual debe brindar una experiencia al lector, producto del concepto del autor articulado en una materialidad determinada.

Cabe recalcar que la materialidad llega a ser ese espacio donde cada individualidad se ve reflejada al ser plenamente decisión de uno: desde cómo estarán situadas las fotografías, las conexiones entre ellas, hasta la textura y el tipo de papel de impresión que permitirán al espectador sumergirse aún más en la experiencia fotográfica íntima. Gerry Badger (2011) introduce la narrativa fracturada o elíptica como una forma de estructura donde las imágenes no avanzan de forma lineal, sino que serpentean a lo largo del fotolibro. Añade que la importancia de este tipo de diagramación reside en crear una narrativa intrigante y misteriosa tal que llegue a atraer al espectador y generar en él un significado propio de un tema lleno de sentimientos y sensaciones personales del autor.

Volviendo al tema que nos ocupa, hice uso de dicho formato pensando en cómo expresar el proceso que experimenté al haber escuchado y registrado la historia de violencia que mi madre mantuvo oculta. Así pues, el uso del fotolibro se justifica desde su propia estructura; es decir, desde el mismo gesto de abrir la tapa del libro e ir pasando sus páginas para ver algo que antes se desconocía, lo cual se relaciona con la necesidad de visualizar nuevamente la problemática de violencia de género que sigue siendo una situación vigente y alarmante.

Por otro lado, la narrativa se justifica a partir de una de las consecuencias psicológicas que deja el trauma de la violencia de género. Al hablar y ver a mi madre, entendí que lo sucedido –si bien logró salir de esa situación de violencia– dejó en ella huellas que regresan por periodos y no se van fácilmente. Menos si no se hablan, menos si no se tocan. En este sentido, Lockett (2014), menciona que las mujeres que viven situaciones traumáticas como la violencia producen en su memoria una fragmentación de la etapa violenta. Esto quiere decir, que los recuerdos traumáticos se imponen arbitrariamente sin algún control produciendo lagunas de memoria o *flashbacks*, lo cual trae una carga emocional que pude llevarla a una sensación de estar reviviendo el pasado. En este sentido, no pretendía contar la historia de mi madre de manera lineal o biográfica, sino realizar un viaje emocional íntimo a través de fotografías que sirvan como momentos, recuerdos dolorosos que llegan por fragmentos. Considero importante recalcar que el fotolibro funciona como esa toma de consciencia, ese acto de abrir y visualizar de nuevo el tema doloroso de la violencia de género; al final, es algo que todos debemos hacer para dejar de normalizarla.

Respecto a las fotografías, el uso de los interiores es importante. La gran mayoría se realizaron en la casa de mi abuela por tener un gran significado: fue la casa donde creció mi madre y el lugar donde se refugió tras su relación violenta. Para mí es una casa que se ha quedado estancada en el tiempo pues guarda objetos que permanecen desde su juventud hasta la mía. Así pues, es en este espacio donde hice la gran mayoría de retratos para la exploración de mi madre. Asimismo, exploré sensorialmente el entorno realizando fotografías de los espacios y bodegones de ciertos objetos y texturas, en busca de huellas e indicios de lo que vivió mi madre: sensaciones de asfixia, opresión y tiempo detenido. Centré mi proyecto en la búsqueda del ‘cuerpo’ de mi madre, pero no solo la de un cuerpo físico, sino también de su vulnerabilidad, su sentir, sus silencios, sus miedos y algunos que permanecen. En fin, entender la violencia como un cuerpo invadido tanto a nivel físico como emocional. Todo ello, para comprender como esta situación tan personal logra tener resonancia en la actualidad. Hay que mencionar; además, que al ser una narrativa no lineal, a lo largo del fotolibro la repetición de imágenes que contengan texturas y las imágenes de ventanas funcionaron como eje narrativo. En definitiva, es en este primer momento en el que deseo entender su historia a través de estos elementos.

Para terminar, quisiera recalcar la importancia de la iluminación natural y del retoque en las fotografías en alto contraste, además del uso de una paleta monocromática

y complementaria en gran parte desaturados a lo largo del relato para remarcar sensaciones y emociones que se desprende de la violencia, tales como la pesadumbre, encierro, asfixia y tiempo detenido.

1.1.1 Plan de producción, distribución y difusión

Al realizar un fotolibro se tiene que ser consciente de las dificultades técnicas y económicas que conlleva su producción y difusión. Por tanto, es necesario delinear varias opciones y estrategias para aminorar los riesgos de futuros costos, sobre todo al ser una autora emergente.

En un inicio, el proyecto fue auto-financiado, por tanto, realicé la totalidad de la edición del fotolibro en su versión digital al contar con los programas y softwares necesarios; asimismo, tuve constantes conversaciones y asesorías con compañeros fotógrafos, editores y profesores para la concepción de la diagramación.

Una vez terminada la maqueta digital, opté por los siguientes métodos de exposición, difusión y financiamiento. En un inicio el fotolibro será lanzado en su versión digital en la plataforma web de “Issuu” para luego poder difundirlo a través de las redes sociales y una página web del proyecto, todo ello con la finalidad de llegar a un mayor rango de público y aminorar costos.

Respecto al financiamiento, empezaré por buscar apoyo a través de páginas *crowdfunding* como indiegogo y verkami. Para ello, realizaré una presentación en la plataforma donde se publicará un video explicando el proyecto y sus dimensiones, además de contar la idea inicial, como fue desarrollándose, destacar su importancia social e ir dando actualizaciones de como se va desarrollando el fotolibro, para de ese modo ir estableciendo una relación, un mayor involucramiento y comunidad. Por otro lado, se ofrecerán recompensas a quienes contribuyan con un monto determinado, dependiendo a este podrán tanto estar en los agradecimientos como obtener la maqueta final del fotolibro más imágenes inéditas, a modo de preventa. Simultáneamente, considero como otra opción factible contactarme con ONGs y organizaciones feministas que defiendan los derechos de la mujer. Pongamos por caso la organización “Demus”, la cual lucha en defensa del derecho a una vida libre de violencia para las mujeres a través de ámbitos sociales, políticos, culturales y contraculturales. Del mismo modo con “Cultura Urbana

ONG”, quienes tienen como objetivo patrocinar, promocionar y difundir expresiones artísticas que tengan un impacto social. Cabe mencionar que las dos asociaciones van dirigidas a un público amplio, la primera trabaja en seis regiones del Perú y la segunda va dirigida también a poblaciones vulnerables. Con esto mi proyecto podría conseguir una mayor repercusión. También quisiera mencionar a las asociaciones universitarias sin fines de lucro como medio de difusión, tales como el círculo de fotografía de la Universidad de Lima y la “SAES PUPC” de la facultad de Arte y Diseño, esta última en específico pues promociona expresiones artísticas realizadas por mujeres que hacen frente a la violencia machista en el Perú.

Por otro lado, si bien no es una forma directa, considero una oportunidad mandar mi proyecto a concursos que apoyan en el financiamiento, difusión y realización de maquetas, como “Fiebre Dummy Award” y “Kassel Dummy Award”. Cabe mencionar que las ediciones del presente año solo están recibiendo las maquetas en su versión digital PDF, lo cual considero una ventaja.

Como opciones de promoción sin costo, publicaré algunas fotografías finales acompañadas de un pequeño texto explicativo en mis redes sociales, especialmente en Instagram y Facebook al ser plataformas visuales. Además, consideraré la opinión de expertos y críticos de fotografía en páginas web especializadas de fotolibros como un canal de difusión sin costo, por lo cual les enviaré el proyecto en versión digital para ver la opción de que puedan hacer una reseña del proyecto.

Finalmente, pautee la creación de una página web como un extra que deriva del fotolibro “Lo que nos une” para de esa manera crear una comunidad y lograr que el proyecto trascienda aún más a lo social (anexo 1). Para ello distribuiré el contenido a lo largo de secciones. Entre las más importantes se encuentran la *homepage*, donde hablare del proyecto y se encontrará un video del fotolibro; otra sección de “busca ayuda” donde se encuentren números telefónicos y contactos de ayuda en casos de violencia; una sección de apoyo monetario al proyecto donde se encuentre el link al crowdfunding; y finalmente una sección de “testimonios” donde se encontrarán historias de más mujeres que quieran compartir su historia conmigo. Esta última será organizada por nombre y al apretar en cada imagen podrán verse los retratos y la historia de cada una a mayor detalle. Asimismo, de manera incógnita ingresaré el nombre de mi madre entre todos los testimonios y dentro se encontrarán extractos de las conversaciones que mantuve con ella,

todo ello para reforzar la idea de que el presente proyecto no habla solo de mi madre, sino de una problemática social.

Para finalizar, si se llega a recaudar una mayor cantidad de fondos, me contactaré con la editorial independiente “Pequeño Pato Salvaje” para que asuma conmigo la co-edición del fotolibro en físico. Me interesa en especial esta editorial, puesto que tienen como objetivo visibilizar el trabajo de artistas emergentes y trabajar con proyectos que toquen temas sociales contemporáneos como el género, violencia, derechos humanos, entre otros. Asimismo, son conscientes de que un fotolibro es un proceso arduo, de largas conversaciones con el autor y sobre todo de un aprendizaje colaborativo, entre editores y diseñadores especializados.

1.2 Casos referenciales

Los siguientes diez proyectos fotográficos agrupan ciertas propuestas, referentes y elementos que contribuyeron a generar un imaginario en lo que respecta a una estética visual, narrativa, temática y formas de aproximarse a la realización del fotolibro. Cabe mencionar, que parte de los proyectos no abordan la temática de género, pero es interesante como se aproximan ciertos temas asociados como el vínculo materno y el proceso de abordar historias personales.

- **“b to b”-Brenda Moreno**

<https://www.brendamoreno.com/b-to-b>

Brenda Moreno desarrolla una temática similar a mi proyecto, no de manera directa, pero hace uso de ejes importantes como la identidad y la búsqueda interna a través de las personas en las que se ve reflejada, sobre todo en las figuras familiares. En ese sentido, me interesa la conceptualización que hace del “reflejo”, entendiéndolo como ese contacto con el otro, lo que llegamos a proyectar y reflejar; y cómo ese otro ayuda a ver aspectos de uno mismo que desconocemos. De igual modo, explora los roles que cumplimos en nuestras relaciones afectivas, así como el refugio y el apoyo que encontramos en ellas.

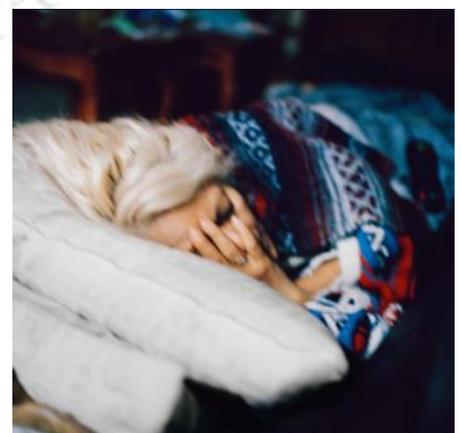
A partir de ello, tomo de referencia el tipo de fotografía que realiza: una serie de autorretratos y retratos de familiares; así como el uso de collages para su propia auto

exploración y descubrimiento. De este proyecto rescato también el uso de la casa como contexto de sus personajes, lo cual enfatiza la sensación de tiempo detenido y memoria.

Respecto a lo estético, me interesa la iluminación en clave baja y contrastada de sus retratos; así como el uso de una poca profundidad de campo, lo cual hace que sus personajes sean el centro de la fotografía. Por otro lado, es interesante el uso del color en sus fotografías. Hay algunas en las que permanece una sola coloración, rojiza o azulada; mientras que hay otras en las que permanece una coloración fría, todo ello marca ciertas emociones en la narrativa. Asimismo, es interesante que las texturas de las pieles y la ropa estén marcadas.

Aspectos desechables:

El uso de otras plataformas como la publicación de una serie de fotolibros, a los cuales llama cuadernos o workshops, que están asociados al proyecto principal, pero llegan a tocar otras temáticas diferentes. Por otro lado, está la publicación de un video *stopmotion* con los collages que ha realizado.



- **“Donde no puedas verme”-Saraí Ojeda**

<https://www.saraiojeda.com/donde-no-puedas-verme>

El proyecto narra a manera autobiográfica la historia familiar de las cuatro generaciones de mujeres que habitaron la misma casa. Lo que rescato del fotolibro es la forma cómo la autora ha utilizado el género de bodegones a través de la figura de la casa y sus objetos para hablarnos de su historia y problemática personal, lo que termina por funcionar como una metáfora visual de ese ambiente matriarcal sofocante en la que creció. Es interesante como espectadora poder sentir en las imágenes su propia subjetividad, sentir a la casa como un espacio porcelanizado y asfixiante, a través de una estética determinada como el claro-oscuro. En fin, logra abordar las partes no visibles de la violencia que terminan por manifestarse de forma psicológica, emocional y simbólica, alrededor de conceptos como el temor, duelo, dolor, ausencia y matriarcado. Otro aspecto interesante es la materialización del fotolibro. Saraí logra estructurarlo en tres partes; sin embargo, no hace explícita la separación pues son las mismas imágenes las que lo indican. Es el mismo fotolibro como objeto el que te lleva de un espacio a otro, como si caminaras por la casa.





- “Surfacing”-Katinka goldberng

<https://www.katinkagoldberg.com/surfacing.php>

Goldberng trabaja la misma temática del vínculo afectivo entre madre-hija. Para ello, hace uso de la fotografía de retratos y paisajista, resaltando las atmósferas, texturas, lo que sucede y no sucede entre ellas, el modo como la observa y como se ve reflejada en ella. Sus imágenes espontáneas guardan intimidad claustrofóbica, amor, dolor y a ella misma lidiando con la independencia. Por otro lado, quisiera destacar el modo como se aproxima a las fotografías en exteriores paisajistas: las satura, sobreexpone y contrasta, mecanismos que nos introducen en un ambiente sensorial imaginario, no necesariamente placentero. Respecto al fotolibro como materialidad, rescato el uso de una narrativa no lineal pues es una historia sin forma, como un collage de imágenes que van y vienen como el mar mismo.





- **“Mamá”-Nacho Caravia:**

<http://www.nachocaravia.com/>

Siguiendo la temática del vínculo entre madre-hijo, Caravia realiza esta serie fotográfica centrándose enteramente en la figura de su madre. Destaco el proceso que tuvo el autor al realizar las fotografías, puesto que convirtió el acto de fotografiar en una herramienta de exploración personal y de unión. El autor menciona que a medida que el proyecto iba avanzando entendió que no solamente quería ayudar a su madre, sino que estaba tratando de entenderla para ayudarse a sí mismo. “Me ha servido no solo para homenajear a mi madre, sino también para reconocer mi relación con ella. En la exposición se refleja el tiempo que hemos pasado juntos reencontrándonos, su forma de relacionarse con el mundo y, espero, que los sentimientos que yo siento por ella”, expresa el autor. Es por eso que en su mayor parte hace uso de retratos donde el tiempo, la intimidad de una relación, su entorno y los sentimientos que albergan llegan a sentirse.



- “All the Days and Nights”-Doug Dubois

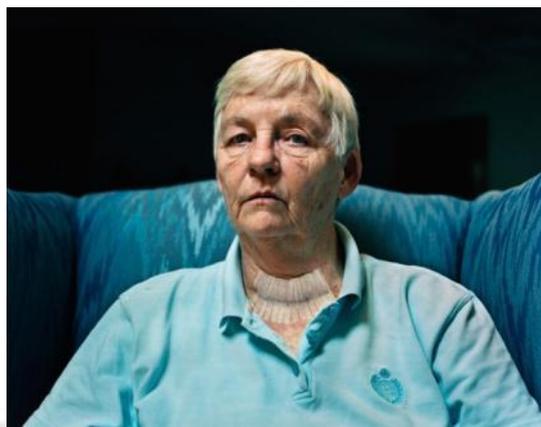
<http://dougubois.com/all-the-days-and-nights/>

Este fotolibro nace a partir de las fotografías que realiza Dubois a su familia durante 20 años, periodo en el cual suceden una serie de acontecimientos que marcan su historia familiar. Si bien le funcionan al autor como motivación y contexto, sus fotografías van un poco más allá y forman una imagen más compleja de lo que son los lazos familiares,

la tensión emocional, el paso del tiempo y la lucha por estar con uno mismo. Rescato las fotografías estilo documental pues logran capturar todo ello a partir de la elección de ciertos elementos como escenarios, poses, la palidez de las pieles, la mirada del padre y la unión táctil entre su hermana y sobrino. Asimismo, si bien el artista no aparece en ninguna de las fotos, es interesante como su presencia, su subjetividad y lo que siente por su familia se logra sentir a través de los retratos.

Es necesario destacar que la mayoría de fotografías fueron tomadas en interiores, formando de ese modo un ambiente de tensión constante; sin embargo, cuando hace uso de los exteriores, no llega a perderse dicha sensación. Asimismo, quisiera destacar la estética a partir del uso de una iluminación natural en interiores y exteriores, en especial cuando la luz hace formas en los cuerpos y escenarios. Algunas fotografías logran que la luz sea suave sin formar tanto contraste y en otras se logra todo lo contrario, generando en nosotros ciertos estados emocionales.





- “Lesivo”-Julieta García

<https://vimeo.com/170498775>

Julieta García aborda la temática de violencia de género a través de los testimonios anónimos de seis mujeres, en los hechos violentos que vivieron y marcaron su percepción de mundo, su relación con el sexo opuesto y consigo mismas. Lo que rescato del proyecto son las fotografías que abordan al cuerpo femenino tras el trauma. Son imágenes de acercamientos a la piel, marcas y cicatrices que terminan por ser las huellas del acontecimiento violento y la experiencia emocional de estas mujeres.

Otro aspecto interesante del proyecto es que, a pesar del relato de violencia, existe la esperanza y sanación en el transcurso de “Lesivo”. Hay una reflexión acerca de las cicatrices que se despoja de su connotación negativa. Las cicatrices no tienen por qué ser un símbolo de debilidad. Todo lo contrario, llegan a convertirse en una ocasión para enfrentarse al mundo; y a la vez, en una oportunidad para encontrar en su testimonio una forma sanación. Mostrar sus cicatrices nos invita a reflexionar sobre su propia sobrevivencia y qué debemos crear como sociedad para combatir esta violencia aún vigente. Por último, rescato que la materialidad del fotolibro potencia aún más la experiencia del lector al hacer uso de páginas traslucidas y delicadas que nos hace finalmente sentir su vulnerabilidad y la crudeza de sus relatos.



- **“Herida y fuente”-Tom Griggs**

<https://www.dobleespacio.com/blog-fotolibros-extranjeros/heridayfuente>

Este es un fotolibro que no tiene una historia, una linealidad o explicación, es más un recorrido visual y sensitivo de la intimidad, de lo cotidiano y los silencios en la relación entre el autor y su esposa tras un periodo de separación. Me resulta interesante como fotografía la casa, en especial las ventanas como frontera de lo público y lo íntimo. Del mismo modo, la presencia de texturas, de telas y sábanas funciona como huellas de una espacialidad habitada en un pasado. Más allá del tema principal, es interesante ver como

el autor llega a utilizar la fotografía, no solo como medio para relatar, sino como un estado de ánimo.



- **“Historia, memoria y silencios”-Lorena Guillén Vaschetti**

<http://somosturma.com/historia-memoria-y-silencios/>

Lorena Guillén realiza su primer proyecto fotográfico enteramente con imágenes de archivo, sacadas de los restos de un archivo familiar que su madre iba a botar enteramente. Me interesa cómo aborda la temática del pasado, la memoria familiar y esos silencios que emergen y tratan de construirnos. Asimismo, me llama la atención la reflexión que realiza la autora alrededor de las fotografías familiares. En este proyecto, las imágenes dejan de ser un simple recuerdo directo y pasan a guardar mensajes ocultos de cada historia familiar. La autora menciona que las fotos pertenecen a un periodo posterior a un hecho trágico que había golpeado a toda su familia; sin embargo, en ellas se ven a sus familiares en circunstancias alegres; muestran rostros felices para sobrellevar una vida quebrada. Ahí reside la importancia de la diagramación y el retoque en las fotografías que realiza la autora, los cuales brindan una connotación que las fotografías originales no tienen, un significado a su propia experiencia personal. Las imágenes empiezan con escenas de aparente alegría, luz, juventud y terminan con escenas de interiores, vejez y soledad.



- “Un montón de ropa”-Luján Agusti

<https://www.lujanagusti.com/un-monton-de-ropa#0>

La artista recupera las prendas de su madre tras su muerte y se autorretrata usándolas. Lo que deseo rescatar es la materialización del fotolibro: El cuerpo de Luján está impreso con papel traslúcido y en el interior vemos la fotografía antigua de su madre usando esa prenda. El fotolibro nos habla del apego, del recuerdo que se guarda a través de estos objetos.



Alberto Garcia Alix

Si bien el tema que aborda no está relacionado a la temática de mi proyecto, considero como referente visual los autorretratos que hace, no a su persona, sino a los espacios que lo rodean. Espacios, en su mayoría interiores, que representan la espera, soledad o aburrimiento.



1.3 Público objetivo

Mi proyecto va dirigido a jóvenes adultas y adultos entre los 20 y 35 años de edad, los cuales actualmente se encuentran trabajando y/o estudiando en universidades o institutos.

En cuanto a las actitudes que caracterizan a este público, tomé como principal referencia el estudio que realizó el MALI (2018) respecto a los perfiles de visitantes a los museos, de los cuales me centraré en los ‘interesados y sociales’. A ellos les gusta estar en constante aprendizaje; por lo cual, consideran importante tener un mayor nivel cultural y ser conocedores del arte, literatura y cine. Del mismo modo, les atrae las actividades donde predomina la reflexión. Por otro lado, a través del arte buscan experimentar nuevas sensaciones y emociones; además de gustarles tener el control en lo que hacen.

Respecto al ámbito digital, la encuesta de IPSOS (2018) menciona que la mayor parte de las adultas y adultos jóvenes son digitales (85%), siendo importantes las redes sociales al momento de compartir sus experiencias y/o difundir información de su interés, el 44% usa Instagram y Twitter.

Ahora bien, siguiendo con la línea de trabajo, la violencia y el debate alrededor del género son problemáticas que se encuentran dentro de las preocupaciones sociales de las peruanas y los peruanos. Una encuesta online realizada por IPSOS (Campos, 2018), revela que somos el país donde más se está hablando sobre la problemática de la mujer. Así pues, un 67% de peruanos percibe a la violencia sexual como el principal problema de la mujer en nuestro país, seguidos por el acoso sexual (58%) y la violencia física (49%); solo un 7% declaró que no se está hablando sobre discriminación sexual y estereotipos de género en su familia, mientras que un 8% no lo ha hecho sobre acoso sexual. Sin embargo, ello no significa que las mujeres perciban cambios y justicia pues un 85% de peruanas consideran que las denuncias de acoso sexual son normalmente ignoradas.

En este sentido, Campos (2018) considera que nos encontramos en una etapa incipiente respecto a la justicia hacia las mujeres en nuestro país. Agrega que no habrá cambios sustanciales si se sigue normalizando la situación actual de la mujer, justificándola como una condición biológica inherente. En este sentido, todavía se hace necesaria la tarea de seguir hablando e informando sobre esta problemática para dejar de ignorar una realidad discriminatoria y agresiva en la que viven las mujeres a diario en todo el país.

1.4 Objetivos del trabajo

- Realizar un fotolibro que tratará la problemática de violencia de género y su repercusión emocional.
- Visibilizar la problemática de violencia de género.
- Contribuir a la exploración de una importante problemática vigente en el país.

1.4.1 Primera validación con los expertos

a. Jose Guzmán Martínez

Guzmán me recomendó que el fotolibro sea digital, pues considera que con ello tendré más facilidades en transmitirlo y, de ese modo, poder llegar a una mayor cantidad de mujeres. Por otro lado, sí cree conveniente que utilice el fotolibro como medio debido al acercamiento íntimo que tendré del tema de la violencia de género.

Le gusta el enfoque personal que voy a trabajar, opina que tocar este tema es delicado, por tanto, abordarla desde mi experiencia y de un intento de sanar, me da esa libertad de no caer en definiciones erradas. Sin embargo, si considera necesario tener cuidado en la forma de comunicar el acercamiento de mis fotografías para no hacer entender que me guío más por la estética fotográfica que el verdadero motivo de mi proyecto; en otras palabras, me recomendó no poner al diseño por encima del tema y la comunicación, no olvidar que la fotografía no es solo arte, sino es una herramienta que uso para aproximarme a la realidad. Finalmente, respecto a la financiación y difusión, recomendó buscar otras opciones, como ONGs que traten temas relacionados a la mujer.

A partir de la asesoría, volví a revisar el modo cómo explico mi acercamiento a las fotografías que realizaré, para que así se entienda y tenga coherencia con mi motivación inicial. Asimismo, profundicé más en la sección de financiación y difusión al incluir algunas ONGs que van acorde con mi tema.

b. Veronica Barclay

Barclay me hizo reflexionar y pidió profundizar más acerca de los modos cómo mi público llegará a ver mi proyecto. Asimismo, opinó que está bien utilizar las redes

sociales, como Instagram y Facebook, como un método de promoción, pero que no sea el principal. Por otro lado, recomendó agregar más fotografías en la sección de referencias para poder evaluar mejor a dónde quiero llegar con las mismas. Por último, me aconsejó para el momento de realización, lograr que mis fotografías sean lo suficientemente fuertes para impactar, pero sin la necesidad de mostrar la situación de violencia muy explícita.

A partir de sus recomendaciones, profundicé más en la sección de producción, distribución y difusión al buscar más opciones como; por ejemplo, los concursos de maquetas y las organizaciones universitarias sin fines de lucro. Además, agregué más fotografías a cada caso referencial para que se entienda la línea estética de mi proyecto. Finalmente, me hizo consciente de la directriz que debo tomar en la producción de mis fotografías, así como el modo como quiero que se vean y se sientan.

c. Ana Lia Orezza Pinillos

Orezza me recomendó revisar mi público objetivo pues lo consideraba cerrado y poco consecuente con los objetivos a los que quería llegar. Por tanto, me pidió que revisara el perfil de mi público y los canales por los cuales quería llegar a ellos. A partir de ello, pude decidir eliminar los estratos socioeconómicos y geográficos del mismo; y por otro lado, comencé a buscar otros canales en internet para así poder llegar a una mayor cantidad de personas.

2. REALIZACIÓN

2.1. Proceso creativo

El proyecto empezó aproximadamente hace un año. Hasta ese momento, la violencia hacia la mujer era un tema que solo veía a través de las pantallas, pero al escuchar la historia de mi madre surgió en mí un anhelo por procesar las emociones que se generaron entre nosotras y, en ese punto, decidí con su consentimiento contar a través de este proyecto lo sucedido.

La primera parte del proyecto consistió en reconocer lo sucedido a partir de las conversaciones que mantuve con ella acerca de su historia. A partir de este primer acercamiento, consideré necesario realizar una investigación sobre el tema de la violencia de género, sus implicancias psicológicas, así como de datos sobre cómo nos encontramos en el país actualmente. Todo ello para comprender el tema a profundidad, tener una panorámica completa y reconocer qué es lo que pudo haber atravesado y quedado en ella tras su experiencia.

Es en este momento donde llego a seleccionar conceptos claves en la formulación de mi proyecto, más en específico, en los hechos, sensaciones y emociones que deseaba representar: violencia, sexualidad, miedos impuestos, asfixia, encierro, soledad, desesperanza, culpabilidad, impotencia, dolor, vulnerabilidad, cuerpos invadidos, fortaleza, renacimiento, recuerdos, reconstrucción, sobreprotección, maternidad, amor y unión.

Ahora bien, en un inicio mi trabajo se iba a enfocar plenamente en la historia de mi madre; sin embargo, comprendí que relatarla en su totalidad era casi imposible. Es en este segundo momento donde decido recurrir a la memoria para comprender que es lo que en verdad deseaba contar. Mi madre nos escondió parte de su historia por largos años, es a partir de su revelación donde algo se quiebra entre nosotras, pero a la vez nace una búsqueda más personal por entender lo que vivió, sus miedos y algunos que permanecen; para finalmente comprender cómo me veo reflejada en su vivencia. Es ahí donde el proyecto tomó la forma de una narración en primera persona, donde hablo de la historia de mi madre, de su sentir, pero también del mío y como esta revelación en vez de separarnos, llegó a unirnos más que nunca. A partir de este primer acercamiento, consideré importante pensar en el tema no solo como la experiencia individual de mi

madre, sino que esta se encuentra inmersa en unas estadísticas estremecedoras de muchas mujeres que viven a diario violencia por parte de sus compañeros (o ex compañeros) íntimos. En este sentido, busco que el fotolibro funcione como un soporte que contribuya a visibilizar la problemática.

En un inicio el proyecto iba a tomar el nombre de “Madre”, pero tras reflexionar un poco más a profundidad, decidí cambiarlo a “Lo que nos une”, al ser un título más abarcador pues comprendí que lo que nos une a las dos, a parte de ese vínculo de madre-hija, es el ser mujeres, la experiencia y el dolor que cargamos.

Ahora bien, respecto al proceso de la realización de las fotografías, en las primeras sesiones, tuve cierta libertad al ser mi madre a quien debía fotografiar. Planificaba ir a la casa de mi abuela un día y después todo ocurría con cierta espontaneidad. Me ayudó mucho tener el concepto aterrizado para la realización de las fotografías; por ejemplo, al recorrer la casa tenía la premisa en mi mente, por lo cual me centraba en la búsqueda de texturas, objetos o telas que tengan metáforas articuladas a ciertos conceptos como la sexualidad, la asfixia, la soledad, lo olvidado. Asimismo, consideré importante la búsqueda de materiales que tengan como una de sus funciones tapar, esconder, ocultar ciertos objetos o personas de la vista; para de ese modo, al momento de desarrollar la secuencia del fotolibro, tener la posibilidad de construir la interrogante de lo que se encuentra oculto y la herida que hay detrás a lo largo de todo el relato.

Para los retratos, solía trabajar más con las emociones que surgían y ciertos temas por día como; por ejemplo, su infancia o el periodo de violencia que atravesó. Fue muy importante generar un espacio donde mi madre se sintiera segura de hablar, en calma, escuchada y no juzgada. La segunda sesión se hizo en estudio, fue un momento bastante íntimo con mi madre pues hizo que podamos conversar más a profundidad y lograr unos retratos más personales y cercanos.

Con respecto a la elección de la plataforma, como mencioné anteriormente, consideré oportuno el uso del fotolibro como soporte, ya que a nivel personal me sirvió como una experiencia íntima de entender el proceso que vivió mi madre durante la etapa de violencia, así como un acercamiento sensorial de lo que ella pudo sentir. Todo ello a través de una materialidad y una narrativa que permitieran visualizar la problemática de violencia de género. Por último, entendí que el fotolibro es una secuencia de momentos y, como autora, me permitía controlar lo que ocurre en la lectura con un mayor grado de

intimidad, cosa que no hubiera logrado en una exposición abierta, por ejemplo. Del mismo modo, pensando en el público, deseaba que perciban la historia de manera íntima, que puedan cada uno en su propio momento y espacio observar las fotografías, la secuencia generada para que ellos mismos puedan comprender el problema, tal vez identificarse y de esa manera puedan generar sus propias conclusiones y reflexiones.

2.1.1 Realización y diagramación

Ahora bien, una vez realizada la primera serie fotográfica, la siguiente etapa consistió en la selección de fotografías y en el armado de una maqueta.

No hay ninguna fórmula determinada para el proceso de edición pues es una etapa muy intuitiva. En este sentido, el mismo autor tiene que ir probando y equivocándose en el proceso de creación; sin embargo, resulta ser más llevadero si se ha logrado conceptualizar la idea del proyecto anteriormente, ya que la edición se articulará en función a ello.

Existen varios ejercicios para poder ordenar las ideas e imágenes. En mi caso, imprimí las fotografías y las junté según su cercanía estética, ya sea por su colorización, iluminación, espacio o tema. Esto funcionó para poder ir generando significados entre ellas e ir acercándome al armado de una secuencia final.





Es en este punto donde decidí los tipos de fotografías que incluiría: fotografías de archivo, simbólicas, retratos, autorretratos y paisajes. El propósito de tener esta serie de fotografías es el de reconstruir la imagen de mi madre tanto a partir de la información existente (fotos de archivo) e imágenes propias que me permitan llenar ciertos espacios vacíos en el relato (simbólicas, retratos, autorretratos y paisajes). Finalmente, seleccioné 20 fotografías por ser este el número de años que mi madre mantuvo oculta su historia.

Una vez seleccionadas las imágenes, me dediqué a la edición del fotolibro “Lo que nos une”. A continuación, sustentaré la elección de las fotografías, su secuencia y la materialización que tendría en su futura impresión.

Como mencioné anteriormente, el fotolibro “Lo que nos une” busca que el espectador no solo reviva el proceso que tuve a partir de la revelación de la historia de mi madre, sino que llegue a visibilizar la violencia hacia la mujer y lo que se encuentra oculto manifestado en un nivel emocional y psicológico. Otro rasgo importante fue la de trabajar con los términos opuestos de lo oculto y lo que se revela, asociándolos sobre todo a ese momento en el cual mi madre decidió destapar su secreto, visibilizar la herida nuevamente y permitirme registrarla. Es a partir de esta conceptualización que comencé a tomar decisiones en cuanto al aspecto formal del libro.

Respecto a la secuencia de las imágenes, hice uso de una narrativa no-lineal, puesto que las fotografías seleccionadas funcionan como recuerdos fragmentados e instantáneos que muchas mujeres sobrellevan tras el trauma de la violencia. Habría que decir también que la secuencia de imágenes oscila entre el pasado y el presente pues el tiempo tras el trauma deja de tener una linealidad, y más bien hay una irrupción constante del pasado.

El fotolibro “Lo que nos une” empieza hurgando en la memoria a partir de fotos de archivo de mi madre en su niñez y juventud, las cuales se desligan de ser un simple recuerdo directo y pasan a guardar un mensaje de la propia experiencia personal de mi madre, específicamente, de ese quebrantamiento de identidad que experimentó y el recuerdo de lo que alguna vez fue.

Las siguientes fotografías se realizaron en los interiores de una casa para dar a entender los roles de género enraizados culturalmente que vincula los espacios cerrados a lo femenino; en ese sentido, pueda dar un ambiente sensorial que aluda al encierro, soledad, aislamiento, asfixia, la culpabilidad y el dolor en este supuesto espacio seguro que muchas veces se convierte en el lugar de la violencia. A través de texturas en ciertos objetos (telas, cortinas, vidrios y sábanas), las fotografías simbólicas funcionan como una reconstrucción sensorial de lo que experimentó mi madre a nivel físico y emocional; pero también como metáfora visual de lo que queda tras el trauma.

Luego, llega una secuencia de dos imágenes; en la primera se ve a mi madre con los ojos cerrados y en la segunda los abre. Con ello quise retratar este despertar y la decisión de ver lo que hay detrás de esta ventana, ahora sin ninguna cortina que invisibilice.

La fotografía del paisaje nocturno funciona como intermedio, hace referencia a un espacio imaginario y un recuerdo difuso que no llega a estar claro. Hago un salto cronológico al pasado con una fotografía de archivo donde aparece ella en su rol de madre protectora junto a su hijo quien es su principal soporte.

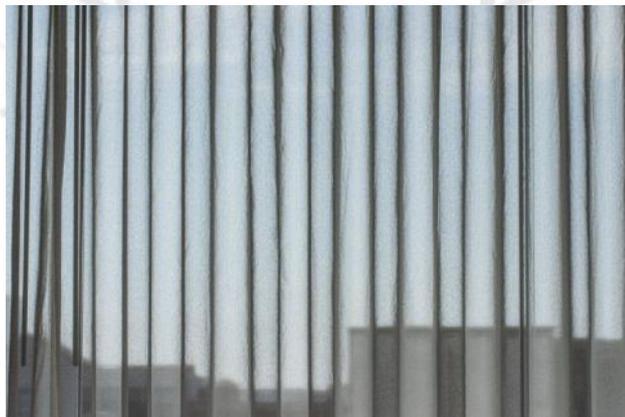
En la siguiente fotografía, ella está entre las sombras mirando hacia dentro, hacia lo perturbador. Le siguen unos autorretratos que guardan la misma función de la secuencia anterior de mi madre con los ojos cerrados y abiertos; asimismo, funcionan a un nivel íntimo como una exploración personal y de unión al sentir de mi madre, pero también como un conector hacia el presente que refleja el caso de muchas mujeres que actualmente sufren algún tipo de violencia.

En la penúltima imagen a doble página se ve a una mujer que emerge de un mar extenso e interminable. Salir del trauma deja secuelas psicológicas que cuesta superar, es una carga que muchas mujeres llevan encima por mucho tiempo. Tras salir del círculo de violencia hay una lucha por recuperar su vida y tener una más justa, en respeto e igualdad.

El fotolibro “Lo que nos une” finaliza con el retrato de mi madre en la actualidad mirando hacia su historia y con una reflexión suya tiene a partir del proyecto:

“Que no quede como una simple historia de la vida de mi madre encerrada en casa, entre las cuatro paredes, sino como un testimonio a la sociedad, una forma de visibilizar y hacer entender que probablemente en todos los hogares del país o del mundo se esconden muchas historias parecidas, que no encuentran la forma de expresarlas. Hay que sacarlas de casa, hay que hablar”.

Para concluir, mencionar que historias como las de mi mamá se repiten hasta la actualidad, mujeres que se han visto forzadas a vivir sus historias de violencia en silencio. Romper ese silencio, como lo hizo mi madre, no es solo transformador a nivel personal sino revolucionario a nivel social.











Respecto a la materialización física en su futura impresión, quise que el fotolibro brinde al espectador la experiencia de destapar y descubrir el secreto de mi madre que guarda una historia de violencia. Cada pasada de página se relaciona al hecho de destapar secretos y sacar a la superficie nuevamente el tema doloroso. Es por eso, colocar papeles canson entre algunas fotografías funcionará como un recurso que haga que el espectador reviva esa exploración y descubrimiento gradual que tuve de la historia de mi madre. Asimismo, el uso de este recurso, permitirá al espectador hacer una asociación mental entre el uso del papel canson que oculta la siguiente imagen de aquellos elementos anteriormente vistos (cortinas, vidrio y telas) que cumplen el mismo rol de ocultar personas y objetos.

Acerca de las herramientas que utilicé para el desarrollo del proyecto, conté con un equipo básico que consta de una cámara profesional EOS 90D, un lente teleobjetivo 18-35mm y un trípode. Para la ejecución de las fotografías trabajé con una iluminación natural, situando siempre mis personajes u objetos cerca a la fuente de luz (la ventana) para de ese modo resaltar la dureza del rostro, así obtener más contraste entre luz y sombra. Para las fotografías hechas en estudio, utilicé luz artificial de paneles LED para generar una luz dura que proporciones más contraste y sombra.

2.2 Validación con asesores

Para continuar con el desarrollo del proyecto, presenté mi maqueta a tres fotógrafos asesores que me brindaron comentarios que me llevaron a realizar ciertas modificaciones.

a) Dante Pineda Palomino

Tras revisar la primera maqueta del fotolibro “Lo que nos une”, opina que el proyecto aún se queda aún en un área muy personal; por lo cual, me plantea como lograr pasar de un tema íntimo a uno universal para que el público pueda llegar a identificarse y empatizar más con la problemática. Me recomienda revisar el proyecto de Angélica Das “Humanae”, en el cual la autora trata el tema del racismo, pero partiendo de una experiencia muy personal y contando su propia historia. El tema personal le sirve como motivación para adentrarse en una problemática más universal. A partir de ahí, considero necesario agregar un texto que acompañe el tema, en el cual empezaré narrando mi

experiencia personal del tema hacia la realidad alarmante de la violencia de género en el país, agregando algunos datos actuales de la problemática.

Asimismo, me recomienda ver el trabajo de Pedro Meyer “Fotografías para recordar” para seguir reflexionando en la narrativa del pase de las fotografías, en el cual la historia de sus padres en imágenes es acompañada de una voz en *off*. Lo interesante es ver la relación que hace de las fotografías con sus propias reflexiones para de ese modo generar una narrativa más compleja. A partir de ello, considero la posibilidad de agregar una voz en *off* que acompañe al pase de las páginas del fotolibro, ya sea físico o digital. Cabe mencionar que, esta voz en *off* se encontrará en la página web del proyecto, tanto en el video del fotolibro como en un archivo independiente, para que las personas que lo tengan en físico puedan descargarlo y acompañar su lectura.

b) Ana Lia Orezza

Hablamos acerca de la importancia del vínculo entre el diseño y el concepto del fotolibro. En este sentido, opinó que la sección de los autorretratos rompe un poco con el hilo de la historia de mi madre. Por lo cual me sugirió, a modo de seguir explorando con los símbolos de lo rasgado y roto, poder quitar los autorretratos del fotolibro principal para agruparlos a modo de anexo en un cuadernillo que se encuentre sellado y que el mismo lector tenga que romper para poder observarlo a modo de acción performática. En este sentido, el lector se llega a involucrar más de forma física, lo cual favorece en la inmersión de la lectura.

Por otro lado, le gustó la idea de realizar una narración voz en *off* que acompañe el pase de las páginas, el cual estaría publicado en la página web del proyecto; todo ello a modo de ir agregando capas al proyecto para hacerlo más abarcador y complejo.

c) Carolina Cardich

Hablamos sobre la construcción de una narrativa visual; más en específico, acerca de las asociaciones mentales inconscientes que el espectador hace durante la lectura de un fotolibro a partir de la repetición de ciertos elementos, formas y modos. En este sentido, analizamos algunos elementos de mi maqueta; por ejemplo, en la fotografía n°2 , la cortina tiene el mismo rol que el papel canson de la fotografía n°1. En ese sentido, el

espectador retiene lo que ha visto anteriormente, va haciendo inconscientemente sucesiones cuando los elementos se repiten y poco a poco va construyendo una narrativa propia.



A partir de estas reflexiones, decido cambiar el orden de algunas fotografías y agregar papel canson en medio de algunas fotografías. Por ejemplo, al volver a observar la sucesión de imágenes de la foto, la metáfora que quería lograr con esa sucesión era forzada y plana; entonces, decidí quitar la imagen de la izquierda; esto hará que el espectador se centre en la imagen de las cortinas logrando hacer la asociación con el papel canson que mencioné anteriormente. Con ello, se logran muchas más posibilidades de interpretación.

Más adelante, revisamos las fotografías que no había incluido en la maqueta. Me hizo reflexionar acerca del proceso de realización del fotolibro como una construcción y conversación permanente. Se trata de ver las imágenes constantemente, ya que se van revelando nuevos significados en el proceso y un orden que puede llegar a profundizar el tema. Es a partir de ello que decidimos quitar algunas fotografías, cambiarlas por otras y variar el orden de algunas.

Por último, retomé el tema que había hablado con el profesor Dante en una primera asesoría, acerca de cómo hacer que mi historia personal lograra llegar a lo colectivo, pues al fin y al cabo hablo de una problemática que atraviesan muchas mujeres en nuestro país. En este sentido, propuso la idea de hablar con otras mujeres que estén abiertas a contarme su historia y a ser fotografiadas por mí. Cuando el contexto actual de la pandemia logre dar más posibilidades de movilización, me contactaré con mujeres que han sufrido

violencia directa o indirectamente a través de las redes sociales como por centros de ayuda a mujeres, que estén dispuestas a hablar conmigo y pueda realizarles retratos. Estas fotografías las agregaría en un anexo en la página web del proyecto; de ese modo, considero que puedo ampliar el tema, agregar más capas al proyecto y generar finalmente una comunidad.

Por último, Cardich opinó que si dejó el fotolibro solo con imágenes alrededor de la historia de mi madre, queda aún muy abstracta, por lo que me refuerza la idea de agregar un texto explicativo al final, para que de ese modo el lector pueda enterarse nuevamente de lo que está sucediendo y al volver a leer el fotolibro pueda tener una interpretación más profunda.

2.3 Validación con público objetivo

A través de un focus group vía Zoom compuesto por 8 jóvenes entre mujeres y hombres de 23 y 28 años, se efectuó una dinámica virtual en base a la primera maqueta física del fotolibro “Lo que nos une”. Cabe mencionar, que los participantes se enfrentaron por primera vez al proyecto. Trabajé la dinámica bajo los siguientes objetivos:

- Saber su opinión a nivel físico, formal y conceptual: Lo que comunican las imágenes; acerca de la sensación final que les dejó el fotolibro “Lo que nos une”, la comprensión del tema y el impacto que pudo generar en ellos.
- Su opinión y preferencia respecto al modo de difusión y plataforma física vs. virtual.
- Su opinión respecto a los cambios que voy a realizar a la primera maqueta.

Respecto a mi primer objetivo, la gran mayoría entendió el tema de la violencia de género sin necesitar una descripción muy profunda. Una de las principales razones fue por la fuerza de las fotografías y al utilizar ciertos simbolismos en las texturas, las telas rasgadas. Según opinó Carlos, “representan bien la experiencia que ha tenido tu madre con relación al tema”; del mismo modo, Giovanna opinó “que las imágenes ya te llevan por un rumbo sin explicar mucho”.

Sin embargo, algunos participantes que se encuentran más relacionados al área de la fotografía, aún sienten que debería realizar una mayor exploración a nivel fotográfico en el personaje de mi madre. Carolina Roca opinaba que no necesariamente para saber qué le sucedió durante el periodo de violencia, sino para adentrarse un poco más en lo que siente y cómo fue su proceso de mejora.

Por otro lado, sintieron las inquietudes que quería lograr en el espectador: En un inicio se percibe mucho dolor y pesimismo, lo cual no es un punto negativo pues justamente la idea es retratar la parte dura de la violencia. Mariangela mencionó en relación a ello, “me sentí atraída a seguir mirándolo e intentar analizar qué pasó, porque siento que algo le pasó. Entonces sí siento la tristeza de tu madre y que todos estos problemas aún pueden afectarla. A pesar de que ha logrado superar mucho, aún se siente, eso que pasó se queda ahí”.

El tema de la violencia y sexualidad también fueron comprendidos, sobre todo a partir del uso de texturas, objetos y la colorización que lo simbolizan. Giovanna mencionó un aspecto interesante: “trabajas con planos y formas que te transmiten una subjetividad que te llevan a la reflexión e invita a meterte al proyecto, cautiva mucho”. Muchos se sintieron atraídos por la historia, querían saber más o continuar con la lectura.

El título les pareció acertado y captaron que la palabra “unir” se presta para ambos tipos de relaciones: la relación madre e hija y la relación transversal de todas las mujeres que han vivido esta situación de violencia. Como mencionó Carolina Roca, “aparte de tener el vínculo madre-hija, las une la experiencia dolorosa. Además, como vas a hacer una especie de comunidad o repositorio de diferentes casos, también es lo que nos une a nosotras, a las mujeres que hemos pasado por una situación similar”.

Ahora bien, en referencia al segundo punto, les gusta que el fotolibro “Lo que nos une” tenga un formato físico pues consideran que es una experiencia más íntima y diferente. Sin embargo, sí les parece importante la publicación de una versión digital, como menciona Caro Roca, “porque de hecho te permite llegar a otros públicos, moverte a través de muchos más medios”.

Finalmente, les mencioné los cambios que planeo realizar a partir de la primera maqueta del proyecto. Primero hablé de la idea de agregar un texto explicativo en la parte final el cual narre la problemática tratada desde la historia de mi madre hasta llegar a un plano general de la situación alarmante en el Perú. Todos opinaron de manera favorable

pues consideran que un gran punto diferenciador de mi proyecto es la forma como tocaré el tema de violencia de género; es decir, una visión muy personal y cercana. Por lo tanto, creen importante remarcar esa idea en el proyecto y una buena forma es a través del texto explicativo ubicado al final del fotolibro.

Como menciona Carolina Roca, “pese a todas esas estadísticas súper alarmantes, estás mostrando solo un fragmento y solo este fragmento de por si es fuerte. Creo que eso daría más peso a esas estadísticas que mencionas”. Del mismo modo, Carlos opinó un aspecto interesante del punto de vista del espectador respecto al texto explicativo: “Como público tienes tu propia visión del proyecto, luego ves al final que la visión del autor quería expresar otra cosa, lo que te lleva a volver a revisarlo y renueva tu visión de alguna manera. En realidad, eso puede ser muy positivo”.

Por otro lado, el público reaccionó favorablemente respecto a las ideas de hacer una página web del proyecto en el cual se encontrarán a manera de anexos los retratos e historias de otras mujeres y la voz en *off* que acompañe el pase de las páginas. Consideran que reforzarán aún más el tema, como menciona Carlos: “Este proyecto puede ser la base para que se desarrollen otros que puedan ayudar a contar otras historias. Me parece bastante interesante”. Del mismo modo, Alonso opina en relación a la voz en *off*, “es tan íntimo que incluso me apegaría más a tu historia. Es un lado que no se suele conocer o hablar; incluso podrías poner no solamente frases, sino canciones que te remitan a algo”.

Hablan de que la narrativa de este texto explicativo ubicado al final del fotolibro no pierda el carácter de lo personal e íntimo, que marque esa idea, porque lo consideran como un punto diferenciador. Es importante cuidar la narrativa y que las estadísticas no sean el centro de atención.

3. LECCIONES APRENDIDAS

Empecé este proyecto hace aproximadamente un año y ha sido una experiencia muy enriquecedora como comunicadora social. Sobre todo, empezar a ser consciente del proceso de realización de un proyecto fotográfico desde su conceptualización, materialización y su valor comunicacional en un nivel social.

3.1 Conceptualización y materialización

Como un punto de partida, considero fundamental desde mi experiencia centrar el proyecto en la etapa de conceptualización. Me llevó varias semanas, entre conversaciones con mi madre, una introspección del tema y una investigación profunda, poder delinear qué es lo que quería contar en realidad. Considero importante tenerlo claro desde un inicio, ya que a partir de ese punto de partida, las sesiones fotográficas, la edición y el armado del fotolibro “Lo que nos une” se convirtieron en procesos más llevaderos.

Pongamos por caso el momento de realizar las fotografías, la importancia de aproximarse a la locación con la premisa clara de tener un acercamiento simbólico desde un lugar personal a la experiencia de mi madre, hizo que mi búsqueda se centrara en aquellos objetos, muebles, telas o texturas que mantengan ciertas simbologías o metáforas referentes a la violencia.

Antes de empezar el proceso de edición del fotolibro, consideré necesario trabajar una metodología que me permitiera asociar las imágenes de acuerdo a características formales y sensoriales que específicamente apuntan a la organización de todo el material fotográfico, y en este proceso también ir encontrando una narrativa y secuencia de imágenes acorde a la conceptualización que prima en el proyecto. En este sentido, esta metodología implica imprimir todo el material fotográfico en diferentes tamaños, extenderlas en alguna superficie y empezar a clasificarlas según las formas, colores, personajes y sensaciones que generan.

Siguiendo esta línea de ideas, la realización de una primera maqueta cruda coadyuvo al desarrollo de todo el proceso mencionado anteriormente. Esto consiste en

realizar un cuadernillo con hojas bond e ir pegando las fotografías con clips con la finalidad de fortalecer la narrativa, secuencia y su materialización.

Cabe mencionar que la forma como se aplica esta metodología es muy personal, se puede hacer de forma física o de forma digital a través de programas como Adobe bridge. Todo en una práctica de prueba y error. Considero desde mi experiencia que hacerlo de manera manual brinda más posibilidades de experimentación y exploración que realizarla en un programa en la computadora.

3.1 Validaciones

La fase de las validaciones con los expertos y público objetivo fue la que trajo consigo más lecciones.

Al ser un proyecto autobiográfico, muy aparte de estar pendiente del proceso fotográfico, yo como autora también atravesaba uno interno junto a mi madre. Eso hizo que al finalizar la primera serie de fotografías no quiera dejar de lado algunas imágenes por su fuerte significado emocional. De ese modo, caí en el error de pensar que ciertas imágenes o la historia en general ya se comprendían por el simple hecho de yo entenderlas. Sin embargo, las validaciones con los expertos y un público objetivo me hicieron notar ese sesgo de autor.

En este sentido, desde esta experiencia personal, considero importante la consulta permanente de la opinión de expertos o amigos que sean afines a la fotografía, ya que este tipo de proyectos toman tiempo y necesitan un cuestionamiento constante de sus fotografías, secuencia elegida o materialidad. Es muy interesante saber que las imágenes pueden significar algo para mí, pero para el espectador es una comprensión completamente diferente. Finalmente, no olvidar que lo que estoy realizando es una pieza comunicacional que será vista por muchos que no conocen la historia tanto como yo, por lo que también considero importante hacernos la siguiente pregunta en la medida que el proyecto avanza: ¿Qué experiencia queremos generar para el espectador?

Dicho lo anterior, considero necesario recalcar que el presente proyecto no está enfocado exclusivamente para las mujeres que han sido víctimas de violencia de género, sino para los que no han pasado la experiencia directamente, sean mujeres u hombres. En este sentido, es importante que la problemática no quede solo en nosotras, sino que

precisamente llegue a hombres que no se encuentran muy concientizados, no se les ha enseñado a lidiar con su masculinidad y en ese no saber, no cuestionan ciertos comportamientos machistas que han naturalizado la violencia de género.

Finalmente, es importante mencionar que en las primeras fases de conceptualización y realización del proyecto dejé de lado la problemática social al estar inmersa en mi proceso personal. De manera que poder hablar constantemente con los expertos renovó la visión que tenía, el saber que la historia de mi madre habla de una problemática real en muchas mujeres y que debía llegar también a ese nivel de reflexión. A partir de ahí planteé cambios que hicieron que este proyecto muy personal pueda llegar a un ámbito más colectivo, espacios por donde el espectador también pueda acceder. Al fin y al cabo, es importante comenzar a ser conscientes de la responsabilidad social que tenemos los comunicadores en los proyectos que desarrollamos.



REFERENCIAS

- Alvarez, J., y Cruz, P. (2018). *Perfil del adulto joven peruano*. Lima: base de datos Marketing Data plus.
- Badger, G. (2011). Reading the Photobook. *The Photobook Review*.1, 3. 3-4.
- Campos, M. (8 de marzo, 2018). Nada que celebrar. *El Comercio*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/dia-mujer-desigualdad-discriminacion-violencia-acoso-fisica-sexual-celebrar-maria-alejandra-campos-noticia-502791-noticia/>
- Defensoría del pueblo (Julio, 2018). *Violencia contra las mujeres: perspectivas de las víctimas, obstáculos e índices cuantitativos*. Recuperado de: <https://peru.unfpa.org/es/publications/violencia-contra-las-mujeres-perspectivas-de-las-v%C3%ADctimas-obst%C3%A1culos-e-%C3%ADndices>
- Facio y Fries (2005). *Feminismo, género y patriarcado*. Recuperado de: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/revista-ensenanza-derecho/article/viewFile/33861/30820>
- Fontcouberta, J. (2011). *El hechizo del fotolibro*. España: El país. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2011/12/17/babelia/1324084335_850215.html
- Gamba, S. (2007), *Feminismo (historia y corrientes)*. Diccionario de estudios de género y feminismos, Editorial Biblos, Buenos Aires, p. 142 a 149. Recuperado de <https://www.te.gob.mx/genero/media/pdf/de3d6e5ea68e124.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (25 noviembre 2019). *63 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años de edad fue víctima de violencia familiar alguna vez en su vida por parte del esposo o compañero*. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/63-de-cada-100-mujeres-de-15-a-49-anos-de-edad-fue-victima-de-violencia-familiar-alguna-vez-en-su-vida-por-parte-del-esposo-o-companero-11940/>
- Lockett Destri, M. (2014). *Proyecto Enfocadas. Focalizando en la recuperación y en la integración de la historia vital en mujeres que sufrieron en el pasado violencia por parte de sus parejas, por medio del uso de la fotografía y la escritura*. *Investigaciones Feministas*, v. 4, p. 201-220. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5117395>
- Lovón-Cueva, C. (2018, 15 de enero). Anotaciones para la agenda del bicentenario: Desigualdad y mujer. *Líneas Generales*. Recuperado de: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/enlineasgenerales/article/view/2676/2890>
- Morales, J. y Rojas, B. (2016). La violencia contra las mujeres por parte de sus parejas: aproximación a su estudio. *Revista Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, (1). Recuperado de <https://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/208>

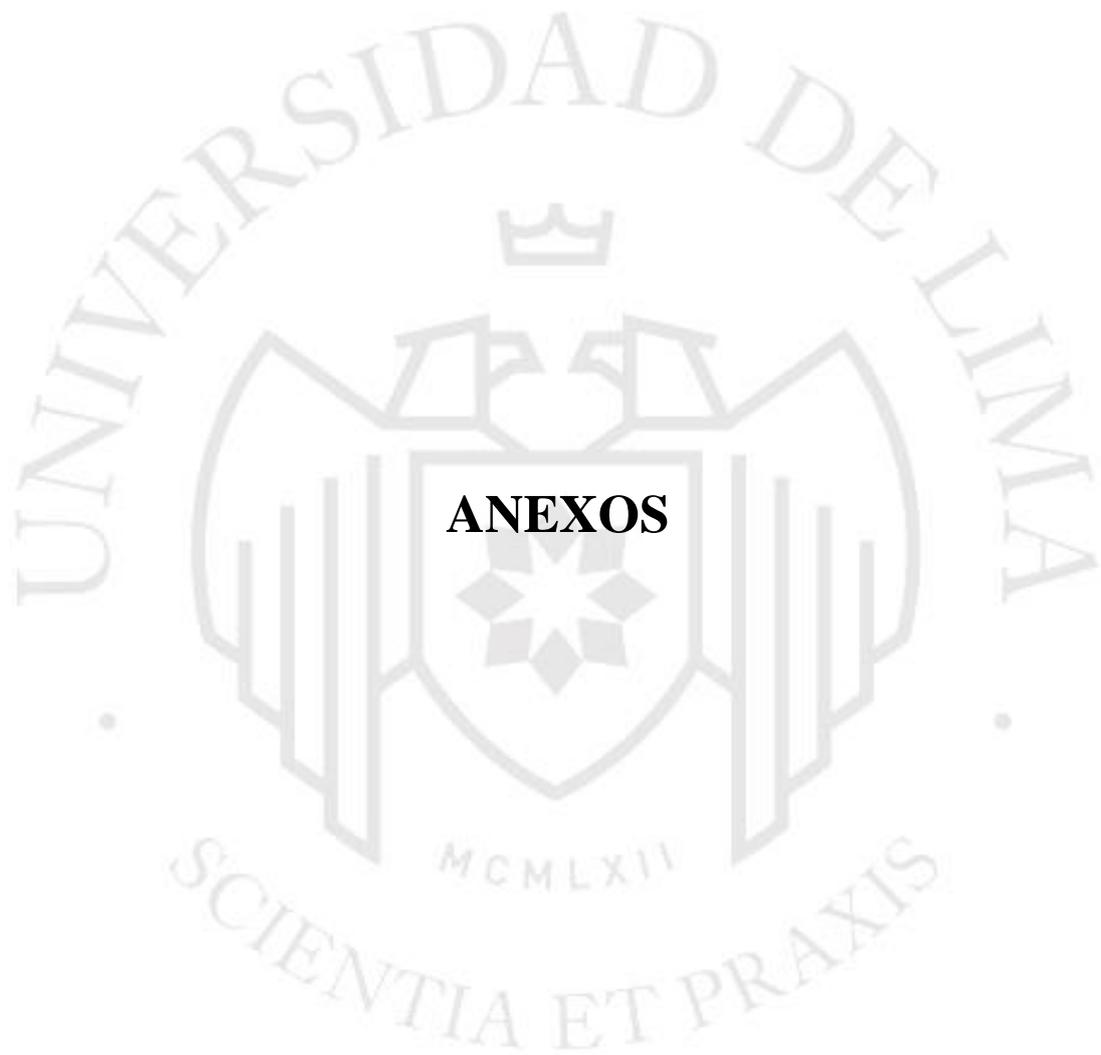
Museo de Arte de Lima (2018). *Hacia un museo sostenible: Oferta y demanda de los museos y centros expositivos de Lima (primera edición)*. Recuperado de: <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/3158>

Organización Mundial de la Salud (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Panorama general*. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98788/WHO_RHR_12.35_spa.pdf;jsessionid=995D9C2D1F545B6A990508C7190A5D0B?sequence=1

Sosa, R. (2010). Estrategias artísticas feministas como factores de Transformación Social: un enfoque desde la Sociología de Género. *Cuadernos de información y comunicación*. 15. 187-196. Recuperado a partir de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC1010110187A>

Varela, N. (2019). *Feminismo para principiantes*. Barcelona, España: Editorial Debolsillo.





ANEXOS

ANEXO 1: Previsualizaciones de la página web



Figura 1: Homepage



Figura 2: Sección busca ayuda

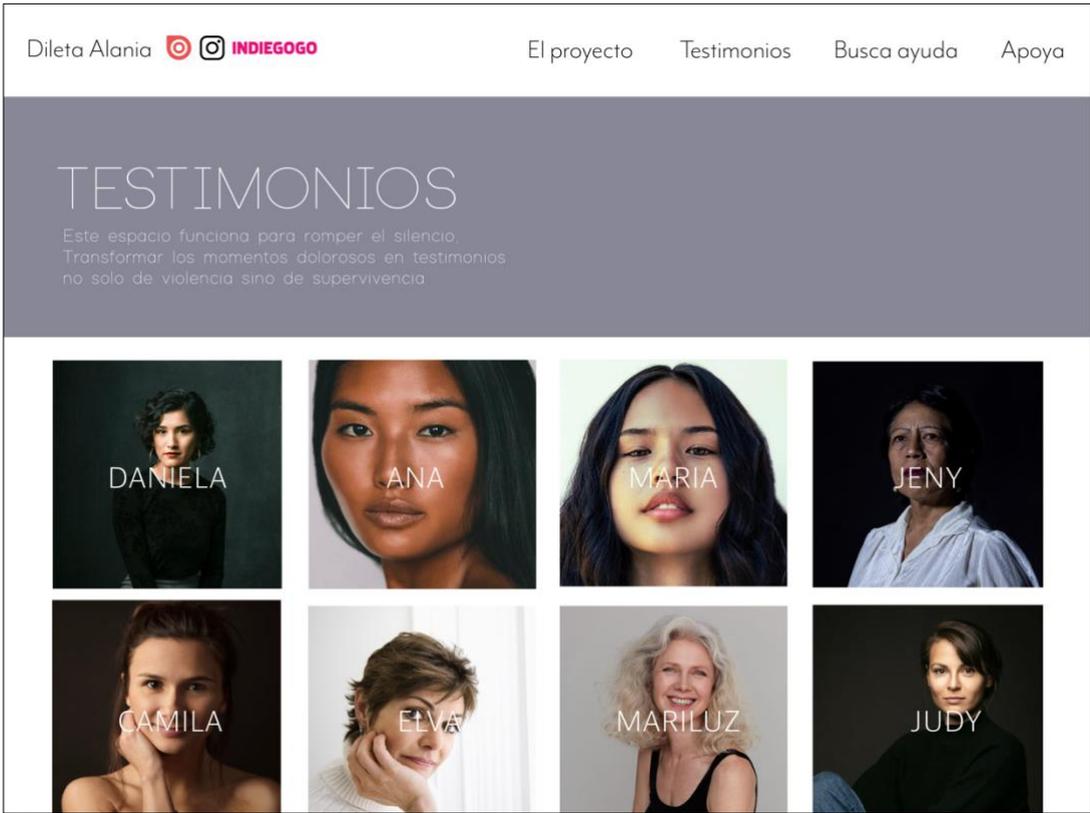


Figura 3: Sección de testimonios



ANEXO 2: FOCUS GROUP

Guía de preguntas

Bloque 1 (muestra del fotolibro)

1. ¿Qué es lo que más les gustó de este fotolibro a nivel visual?
2. ¿Qué sensaciones les dejó el fotolibro y cuál es el mensaje que captaron?
3. ¿Qué opinan sobre el título del fotolibro?

Bloque 2 (difusión y plataforma)

1. ¿Les gusta este tipo de formato de fotolibro? ¿Les parece interesante y relevante?
2. ¿Qué opinión tienen sobre la plataforma en la que se podría publicar el fotolibro?
Si el fotolibro fuera en físico o en digital, ¿cuál consumirían más?

Bloque 3 (los cambios)

1. Hablar sobre las modificaciones y adiciones al proyecto.
2. Transcripción de la sesión de Focus Group.

Tema: Primera maqueta del fotolibro “Lo que nos une”

Bloque 1:

Moderadora: Buenas tardes, bienvenidos. Antes que nada, agradezco su presencia y tiempo. Quisiera que se sientan cómodos y que sean lo más honestos posibles. Todo lo que digan será muy valioso para la constitución de mi proyecto de licenciatura.

Se reproduce el video del fotolibro. Luego, se realiza la lectura del texto explicativo.

Moderadora: ¿Qué es lo que más les gustó del fotolibro a nivel visual? Es decir, las fotografías o la secuencia de imágenes, por ejemplo.

Giovanna: A mí me encantó. Lo que más rescato, muy aparte obviamente del retrato y las fotos familiares que son una ayuda enriquecedora en tu proyecto. Me encanta que hayas jugado con texturas que simbolicen la sexualidad, porque ahí tienes una idea del tema. Sabes que el color rojo simboliza lo pasional o la sangre, es como que ya te lleva por un rumbo sin decir mucho. Y creo que eso es lo más enriquecedor de tus fotos, además de que se siente que trabajas con planos que te transmiten una subjetividad. Te deja pensando y te invita a meterte al proyecto, cautiva.

Daniela: Cuando yo vi tu libro, sin necesitar una descripción, la misma imagen me transmitía un montón. Como esa frase que dice una imagen vale más que mil palabras. Porque en verdad en la expresión de tu mamá y de tu papá, se ve por todo lo que han pasado, y aun así ella misma ha podido salir adelante.

Carlos: Me parece un proyecto muy bueno, en realidad. Igualmente, yo creo que entiendo el tema sin la necesidad de una explicación. Me gustan las fotos, creo que el elemento que dijo Giovanna del papel canson me parece muy bueno, muy creativo en realidad. También hay algunos simbolismos, como la tela rota que representa bastante la persona; también hay algunas otras fotos que si representan bien la experiencia que ha tenido tu mamá con relación a este tema.

Lorena: Si bien este es un tema que se está tratando por muchas personas, yo creo que tu gran punto diferenciador es el hecho de que es una historia que está muy cercana a ti, que la ha vivido tu madre y tú tienes esta fuente directa. No es alguien externo, no es alguien que te ha contado, es alguien que tú conoces a profundidad, que está en relación directa contigo. Puedes aprovechar esa idea, como decir ojo que la historia que voy a contar no es de alguien que me contó, sino es de alguien que yo conozco personalmente, que mi familia ha vivido, que yo he vivido.

Carolina: A mí me gustaría saber un poco más de tu mamá porque las fotos que tengo de ella son un poco similares, ella frontal o hay dos que se repiten, entonces me gustaría saber un poco más de ella, quién es ella o como pudo haberle afectado. Más allá del hecho del maltrato y la violencia, me quedé un poco pensando en quién es ella, cómo se siente, cómo fue ese proceso de mejora, de retomar la relación con el hijo o cómo sanó. No quiero solo saber que le sucedió esto o tuvo un problema con su hijo a raíz de todo el

maltrato, sino algo más que me des de ella, como las fotos del inicio que me gustaron bastante, me agradó ver fotos de ella de joven o de ella en la actualidad. Me gustaría tener un poco más información de ese lado.

Moderadora: Me gustaría saber la sensación última que les dejó el fotolibro y el mensaje que entendieron.

Lorena: Yo siento mucho dolor por parte de tu mamá. Siento bastante pesimismo, lo cual no está mal porque justamente la idea es que retrates el dolor, según lo que yo entiendo. Y realmente sí me sentí cautivada.

Giovanna: Sí, al inicio se siente mucho lo que habla Lorena, pero casi por el final cambia la sensación. Cerrar con fotos de la playa y tu madre abrazándose, es para mí un final feliz. Puedes comenzar con el problema como violencia de género, pero puede haber un final feliz o un futuro totalmente diferente de la persona. Lo que me gusta es que combina el proyecto con el tema y le da otro giro.

Maggie: Cuando lo vi, al igual que ellas, sentí ganas de seguir mirándolo e intentar analizar qué pasó, porque algo le pasó. Entonces siento que tu mamá se ve triste y me comunica que todos estos problemas aún la afectan. A pesar de que ha logrado superar mucho, aún se siente, eso que pasó se queda ahí.

Moderadora: ¿Qué opinan sobre el título del fotolibro?

Lorena: Cuando me dijiste el nombre, pensé que trataba sobre el amor.

Alonso: Yo pensé en algo de nacionalidad, identidad peruana.

Giovanna: Antes que viera las fotos y me dijiste el nombre yo pensé que era algo como un secreto, algo misterioso, pero yo creo que si pones en contexto el nombre con tu proyecto y lo que quieres hacer con la página web, es prácticamente crear un espacio de comunicación porque tiene que ver con el tema que estás tocando y los temas que vas a tocar.

Carlos: Yo creo que cuando estábamos conversando sobre esto de ponerle algo al final que pueda hacer otra lectura del proyecto para algunos, creo que eso resuelve el problema inicial que pueda entenderse de otra manera.

Carolina: A mí sí me gustó bastante el nombre, yo lo dejaría, no lo cambiaría porque habla de la relación entre madre e hijo. Aparte de que las une el hecho de tener ese vínculo, también las une la experiencia dolorosa. El título se presta para ambos tipos de relaciones: la relación madre e hijo y la relación transversal de todas las mujeres que han vivido este tipo de situaciones. Creo que sí funciona bastante.

Lorena: Tal vez puedas seguir jugando con la palabra unir, porque siento que eso está bonito, lo que te une a tu mamá.

Bloque 2:

Moderadora: ¿Les gusta este tipo de formato de fotolibro, les parece interesante y relevante? ¿Qué piensan de la plataforma en la que se podría publicar el fotolibro? ¿Preferirían que sea digital?

Carolina: A mí me gusta más el formato físico, lo siento más íntimo. Además, como decían, las texturas puedes sentir las un poco más palpable. El hecho mismo de pasar las páginas es una experiencia diferente. Igual me parece importante la idea de tenerlo de manera digital porque te permite llegar a otros públicos, moverte en más medios, pero le daría más énfasis al formato físico.

Alonso: Yo creo que en el formato físico puedes contar con la misma construcción del libro, eso aporta bastante. Es decir, desde la tapa de libro puedes ponerle una tela especial, puedes rasgarla, eso aportaría muchísimo al mismo tema que quieres narrar. No obstante, la versión digital también aporta muchísimo.

Bloque 3:

Moderadora: El proyecto aún sigue en proceso, lo que vieron en un inicio es solo la primera maqueta. Por lo que ahora les voy a decir los cambios y adiciones que pienso

hacer y me gustaría saber su opinión respecto a ellas. El primer cambio, sería redactar un texto que acompañe el tema, el cual empiece con data y estadísticas sobre la realidad de la violencia de género en el Perú para luego contar la historia que acaban de ver. Quisiera saber si les resulta más impactante leerlo en un inicio o al final.

Giovanna: Yo creo que podría generar un impacto ponerlo al principio. Es como que tú nos cuentas la premisa del proyecto y podríamos estar guiados. Yo creo que tus fotos hablan mucho y expresan lo que realmente consiste tu trabajo; las texturas, las fotos familiares, todo va muy acorde, pero poner al principio un párrafo en el que pongas el caso se va entender totalmente.

Alonso: ¡Claro! Porque tú estás construyendo una historia, entonces eso puede apoyar al lector a que pueda ir de frente a esa historia. Entiendo que también tengas que dejar un cierto límite para que la persona pueda tener su libre interpretación, pero sería algo más directo. A lo mejor también podrías poner texto en algunas páginas: frases o palabras, algo que tú piensas en ese momento, algún sentimiento que quieres reflejar.

Carlos: Yo creo que lo que mencionó Alonso es válido, pero creo que podría condicionar un poco al espectador. Lo interesante sería que cada persona pueda tener su propia interpretación. Claro, depende de lo que quieres lograr, encaminarlo a un punto o lograr una interpretación más abierta.

Lorena: Yo creo que el texto podría ser mejor al final, porque como dijo Carlos, a veces lo que se busca es que la persona haga su propia interpretación del tema. Entonces yo creo que si se lo presentas al inicio le cierras esa posibilidad, pero si lo pones al final es más como un refuerzo.

Carlos: Eso es interesante. Como que tú tienes tu propia visión y luego ves al final que la visión del autor quería expresar otra cosa y vuelves a revisarlo y re interpretas el tema. Yo creo que puede ser algo que nos renueve la visión de alguna manera. En realidad, eso puede ser positivo.

Carolina: Quizás para la parte final, yo no creo que deberías colocar texto en cada página porque sí guiaría mucho al lector en todo el viaje a través del libro. De hecho, me parece

más interesante que el texto esté al final. Pero sí me parecería importante explotar el tema de que es algo súper personal, está bien que quieras incluir estadísticas, pero quizás hay que cuidar en la narrativa que esas estadísticas no sean el centro de atención, sino que sea también la historia en sí.

Moderadora: ¡Gracias por sus recomendaciones! Las tendré muy en cuenta. Por otro lado, tengo pensado hacer una página web del proyecto el cual tenga tanto el fotolibro digital y el video del fotolibro físico, pero a la vez quisiera agregar más capas al proyecto. Primero, me gustaría más adelante entrevistar y tomar retratos a otras mujeres que estén dispuestas a contarme su historia de violencia para agregarlos en un anexo en la página web. Asimismo, quisiera hacer un audio, como una voz en *off* que acompañe la lectura y narre un poco mis emociones, sensaciones e interpretaciones. Esto se encontrará del mismo modo como anexo.

Lorena: Me parece bastante conveniente para reforzar tu tema. También definitivamente me gustaría que esté fuera del libro porque creo que la fuerza de tu libro es tu madre, entonces para no mezclar mucho ese tema, yo sí lo pondría como otro anexo. E incluso pueda ser más acorde a lo que estás haciendo, intentar hablar con los hijos de esas personas, así como tú nos estas contando esta historia, buscar hablar con los hijos de las afectadas para que también nos cuenten cómo estas personas han vivido la experiencia de que su madre haya sufrido.

Carlos: A mí me gusta también la idea de hacerlo digital y poder contar la historia de otras mujeres. Este proyecto puede ser la base para que se desarrollen otros proyectos que puedan ayudar a contar otras historias. Me parece bastante interesante.

Carolina: Me encanta la idea, también.

Alonso: ¿Comentaste que lo ibas a complementar con audios? Eso me parece muy buena idea porque es tan íntimo que incluso me apegaría más a tu historia, a tu familia; es un lado que no se suele conocer de las familias, pero eso me haría conocerlas de tal manera que sería increíble. Incluso, podrías poner no solamente frases, sino canciones que te remitan a algo. Me parece genial la idea.

